

3 Minorías, mayorías, y peones pasados

El peón pasado, y las mayorías de peones empleadas para crear peones pasados, han recibido tradicionalmente muchísima atención en los libros teóricos y de enseñanza. Análogamente, estos trabajos suelen dedicar al menos una sección al tema del ataque de minorías, ejemplificado en la Variante del Cambio del Gambito Dama. En este capítulo, revisaremos concisamente la teoría antigua, y luego veremos la concepción moderna de estos temas. Probablemente los cambios más importantes concierne al valor relativo y a la importancia que conferimos ahora a estos elementos del juego.

Los ataques de minorías

El ataque de minorías es un área extraña de la teoría. Hasta dónde yo sé, Nimzowitsch, quien estaba muy preocupado con el frenado de las mayorías de peones, nunca se ocupó en atacarlas desde una posición de inferioridad numérica. Pachman afirma que este concepto ingresó primero a la conciencia ajedrecística en los años '20, y de esa manera atribuye un gran valor histórico a la siguiente partida:

Capablanca – Lasker

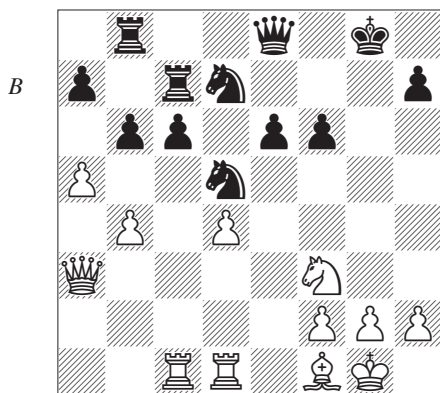
*Match por el Cto. Mundial (partida 11),
La Habana 1921*

1 d4 d5 2 ♘f3 e6 3 c4 ♘f6 4 ♙g5 ♘bd7 5 e3
 ♙e7 6 ♘c3 0-0 7 ♚c1 ♚e8 8 ♗c2 c6 9 ♙d3
 dxc4 10 ♙xc4 ♘d5 11 ♙xe7 ♚xe7 12 0-0 ♘f8
 13 ♚fd1 ♙d7 14 e4 ♘b6 15 ♙f1 ♚c8 16 b4

El comienzo de un tipo de ataque 'de minorías', con el peón-a y el peón-b empleados contra los peones negros -a, -b y -c. Estrictamente hablando, debería haber un peón de las negras en d5 para lograr lo que nosotros clásicamente entendemos como un verdadero ataque de minorías.

16... ♙e8 17 ♗b3 ♚ec7 18 a4 ♘g6 19 a5!
 ♘d7 20 e5! b6 21 ♘e4 ♚b8 22 ♗c3 ♘f4 23

♘d6 ♘d5 24 ♗a3 f6 25 ♘xe8 ♗xe8 26 exf6
 gxf6 (D)



Esta partida tiene características interesantes, además de su ataque de las minorías. Por un lado, obsérvese cómo Lasker acepta una posición muy restringida con jugadas tales como 12... ♘f8 y 16... ♙e8, y se anticipa a Nimzowitsch o Petrosián con la profiláctica ... ♗e7-c7. Hasta incluso permite un caballo de las blancas en d6. Todo esto es consistente con la tendencia de Lasker a jugar posiciones inferiores con potencial defensivo, contando con sus brillantes recursos para más tarde jugar mejor que su rival. Desde este punto de vista, la concesión finalmente obligada por el caballo-d6 – digamos, el conceder al blanco una ventaja de alfil contra caballo – puede haber parecido un tanto pequeña. Pero Capablanca procede a mostrar que tales ventajas son generalmente decisivas, como sabemos en la actualidad. Primero, él continúa su ataque de minorías:

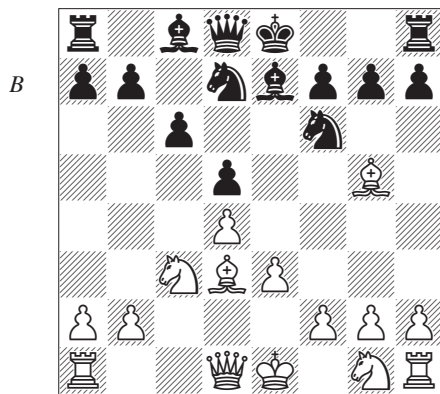
27 b5! ♗bc8 28 bxc6 ♗xc6 29 ♗xc6 ♗xc6
 30 axb6 axb6

Pachman señala que “Las blancas han ayudado aparentemente a las negras a lograr el objetivo estratégico de conseguir un peón pasado de su mayoría en el flanco dama.” Pero por supuesto, los peones pasados aislados pueden ser

débiles o fuertes, y los peones -b y -c de las negras resultan aquí claramente débiles. Obligando a las negras a defender ambos puntos (ver nuestra posterior discusión de la teoría de las 'dos debilidades'), Capablanca logra infiltrarse en la posición de Lasker y vencerlo:

31 ♖e1 ♜c8 32 ♜d2 ♜f8 33 ♜e4 ♜d8 34 h4 ♜c7 35 ♜b3 ♜g7 36 g3 ♜a7 37 ♙c4 ♜a5 38 ♜c3 ♜xc3 39 ♜xc3 ♙f7 40 ♜e3 ♜d6 41 ♜e4 ♜a4 42 ♜b7+ ♙g6 43 ♜c8 ♜b4 44 ♜c1 ♜e7 45 ♙d3+ ♙h6 46 ♜c7 ♜a1+ 47 ♙g2 ♜d6 48 ♜xf8+ 1-0

En un sentido más amplio, toda vez que dos peones avanzan contra tres, o uno contra dos, tenemos un ataque de minorías. En los libros, este concepto se hizo en algún punto más estrecho. Pachman reconoció en 1960 que "modernamente usamos el término [ataque de minorías] para referirnos principalmente al ataque estratégico utilizado en diversas variantes del Gambito Dama". Para los lectores que no están familiarizados con la estructura a que se refiere, esta surge, por ejemplo, después de 1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♜c3 ♜f6 4 cxd5 exd5 5 ♙g5 ♙e7 6 e3 ♜bd7 7 ♙d3 c6 (D):

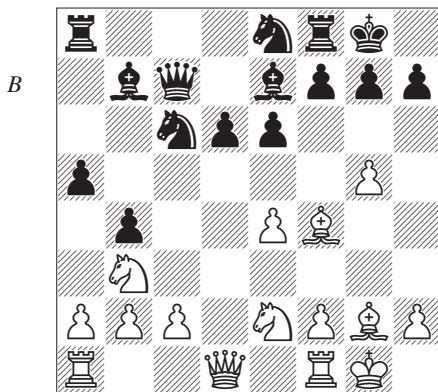


Como se describe en gran detalle en los textos corrientes, el ataque de minorías de las blancas consiste en b4-b5. Entonces, si las negras juegan ...c5, dxc5 las dejará con el peón-d aislado. La jugada ...cxb5 también deja a las negras con un peón-d aislado, y resulta en una posición en la cual los peones-a y -b de las negras están bastante expuestos. Por ejemplo, si después de ...cxb5/♙xb5, las negras juegan ...b6 para defender su peón-b contra el ataque en la

flamantemente abierta columna-b, entonces las blancas pueden jugar a4-a5 (otro ataque de minorías!) y poner al descubierto nuevas debilidades. Finalmente, si las negras permiten bxc6/...bxc6, el peón-c queda retrasado y débil en una columna semiabierta. La última opción es la más común, toda vez que las blancas consiguen realizar b5. Como dice Pachman acerca de una partida en la cual Keres jugó ...♙d7 y tras bxc6, ...♙xc6: "En casi todas las posiciones de este tipo, es un error retomar en c6 con una pieza: un peón en c6 puede en general defenderse más fácilmente que los peones débiles en b7 y d5." Esta es una observación que aún hoy permanece válida. En la Defensa Tarrasch del Gambito Dama, por ejemplo, la línea principal de la Variante Rubinstein sigue 1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♜c3 c5 4 cxd5 exd5 5 ♜f3 ♜c6 6 g3 ♜f6 7 ♙g2 ♙e7 8 0-0 0-0 9 ♙g5 cxd4 10 ♜xd4. Ahora, tras unas pocas movidas, las negras juegan a menudo ...♙d7; pero cuando las blancas juegan ♜xc6, es todavía correcto recapturar con ...bxc6 y no con ...♙xc6. Cientos de partidas han mostrado que la posición después de la recaptura anterior tiene mayor fuerza medular y potencial dinámico. Finalmente, el lector debe ir a la sección sobre peones retrasados en el capítulo 3 de la parte 2, para ver algunas estadísticas bastante sorprendentes sobre hasta dónde las negras están bien con esta estructura de peones retrasados ...c6/...d5.

¿Cómo ha evolucionado el ataque de minorías en el ajedrez moderno? Diría que en dos direcciones opuestas:

a) En gran medida, esta Variante del Cambio del Gambito Dama fue formulada entre 1930 y 1970. Diversas defensas interesantes de las negras frente a este ataque de minorías, y planes de las blancas para contrarrestarlos, fueron desarrollados y jugados extensamente. Como consecuencia, las mejores formas de jugar para las blancas y las negras llegaron a ser bien conocidas. De hecho, en mayor medida, han sido las blancas quienes han alternado entre diversas otras formas de tratar estas posiciones (por ejemplo, discutiremos la expansión mediante f3 y e4 en alguna otra parte de este libro). En mi opinión, dado que la frecuencia de esta particular forma de apertura con doble peón-d continúa disminuyendo, la extrema atención que le dedican los libros se ha convertido en obsoleta;



23 ♖a1 ♘c3 24 ♜e3 e5 25 ♘h5 exf4 26 ♜h3
 ♘xe4 0-1

¿Qué otros ataques de minorías son comunes en el ajedrez moderno? Uno familiar ocurre contra la Defensa Siciliana, formación Maroczy (c4 y e4, sin un peón-d), el cual también surge de las formaciones Erizo. Las negras tratan de conseguir ...a6 y ...b5, un ataque de minorías para desembarazarse de la presión de las blancas. Si las blancas tienen que acceder al cambio cxb5/...axb5, las negras pueden entonces continuar con ...b4, para inmovilizar y luego apuntar al peón-a de las blancas. Una de las mejores respuestas de las blancas a este plan puede ser emplear su propia *mayoría*, un tema que veremos ahora.

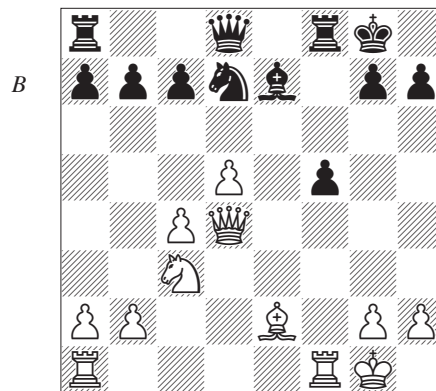
Sobre mayorías y candidatos

Steinitz llamó primero la atención sobre el tema de las mayorías de peones como un elemento aparte del juego. Por años, los maestros y teóricos le dieron mucho valor a las mayorías, y en particular, a la mayoría del flanco dama, lo cual se suponía una ventaja significativa. ¿Cuán a menudo leemos a un comentarista decir que un bando u otro tiene ventaja debido a su mayoría en el flanco dama? Pero como el ajedrez ha evolucionado, el valor de la mayoría de peones en el flanco dama se ha vuelto discutible. Por un lado, acabamos de ver posiciones en las cuales una minoría es más efectiva que una mayoría. Además, el avance de una mayoría expondrá a menudo debilidades detrás de los peones que han avanzado.

Es interesante mirar a las mayorías en

términos de los peones pasados que potencialmente pueden crear. Esta es la razón tradicional por la preferencia por las mayorías de peones en el flanco dama; por ejemplo, que un peón pasado creado por esa mayoría, sea en el final un peón pasado alejado, bien distante de los reyes (los cuales presumiblemente están situados en el flanco rey). Pachman indica una razón asociada: “En el medio juego, [los peones del flanco dama] son más fáciles de avanzar sin debilitar la posición del rey propio.” En otras palabras, ambos bandos pueden crear peones pasados, pero el jugador con la mayoría en el flanco dama podrá hacerlo antes y con menos riesgo. Agrega: “Una mayoría en el flanco dama demuestra ser una mejor y duradera ventaja en las posiciones donde ... el material reducido ha eliminado el peligro de un ataque sobre el rey propio. Este es normalmente el caso en la transición entre el medio juego y el final.”

Esta es la opinión tradicional. Una de las contribuciones de Nimzowitsch fue poner su atención en la movilidad de las mayorías de peones; por ejemplo, señalando que las mayorías son sólo útiles en tanto y en cuanto sean móviles. Sistemáticamente, él trabajó en sus propias partidas para restringir la movilidad de las mayorías. En el ejemplo siguiente, Colle parece pensar del mismo modo:



Spielmann – Colle
 Dortmund 1928

Las negras amenazan ...♗c5. La siguiente jugada de las blancas no solamente evita esto, sino que prepara el posterior avance de su mayoría mediante c5.

17 ♖a4 b5!

Al costo de un peón, las negras mutilan ahora aquella mayoría. Uno siente que Nimzowitsch lo habría aprobado. Como indica Pachman, los dos peones que las blancas tienen de ventaja en el flanco dama son muy difíciles de transformar en un peón pasado, y el alfil de las negras obtiene un hermoso apostadero en d6, teniendo como blanco el flanco rey. De repente, asimismo, el caballo del borde (a4) está fuera de juego, y el alfil de distinto color de las negras no tiene contrapartida en ese flanco con su mayoría. En síntesis, las negras tienen completa compensación por el peón sacrificado.

18 cxb5 ♗d6 19 ♖ae1 ♜e7! 20 ♗d3 ♘e5 21 ♙h1 f4

Este peón sin oposición, amenaza causar daño mediante ...f3. El juego de las blancas ahora se deteriora, pero su defensa era difícil en cualquier caso.

22 ♜e2?! ♜ae8

Con la idea táctica de 23 ♜xf4? ♜xf4 24 ♜xf4 ♘xd3 25 ♜xe7 ♜xe7, etc.

23 ♘c3 ♜h4 24 ♘e4?

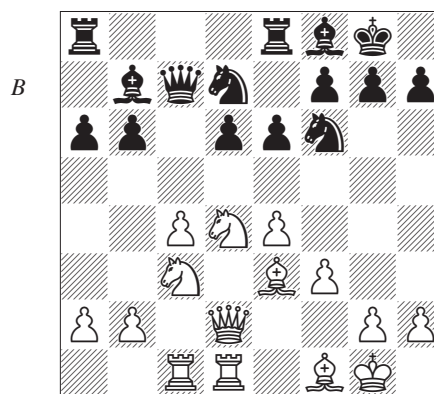
Probablemente no sea la mejor jugada, aunque podría ser demasiado tarde, dado que 24 ♗e4 ♘g4 25 h3 f3 26 ♗xf3 falla por 26...♜g3 27 ♜g1 ♗c5. Este es un caso típico de alfiles de distinto color que favorecen al bando atacante.

24...♘g4 25 h3 f3 26 ♜xf3 ♜xf3 27 ♘f6+ ♙f7 0-1

Hoy, la teoría de la mayoría en el flanco dama ha cambiado muy poco, aunque su importancia relativa ha disminuido. Abundan las aperturas modernas en las cuales uno u otro bando aceptan voluntariamente una minoría en el flanco dama; dichas minorías pueden todavía constituir una ventaja como máximo hasta los albores del final. Otra consideración importante es que adquirir una mayoría en el flanco dama, implica ceder una mayoría central. Un caso obvio de esto aparece del lado de las blancas en la Defensa Siciliana (lo cual ya he mencionado), y también en muchas variantes de la apertura Inglesa 1 c4 e5 donde, después de ...d5, las blancas juegan cxd5 y operan con sus peones -a y -b contra la mayoría de las negras. Para dar algunos ejemplos concretos en otras aperturas, tomemos la Defensa Francesa tras 1

e4 e6 2 d4 d5 3 ♘d2 c5 4 exd5 ♜xd5 5 ♘gf3 cxd4 6 ♗c4 ♜d6 7 0-0 ♘c6 8 ♘b3 ♘f6 9 ♘bxd4, y la variante de la Caro-Kann que se produce con 1 e4 c6 2 d4 d5 3 ♘c3 dxe4 4 ♘xe4 ♘d7 5 ♗c4 ♘gf6 6 ♘g5 e6 7 ♜e2 ♘b6 8 ♗d3 h6 9 ♘5f3 c5 10 dxc5 ♗xc5.

No obstante, uno puede hallar todavía más ejemplos de mayorías efectivas en el flanco dama. En la Benoni Moderna, por ejemplo, el avance de los peones negros -a, -b y -c (su mayoría) es esencial para el éxito en casi todas las variantes. O bien, en el Erizo; consideren esta posición típica:

**Polugaievski – Ljubojević**

Bugojno 1980

En alguna otra parte de este libro, veremos cómo las blancas juegan posiciones parecidas con b3, c4, y e4 contra la estructura Erizo, pero tienen problemas a causa del dinamismo latente de las negras (ver especialmente la parte 2). Aquí, sin embargo, las piezas blancas están bien dispuestas para realizar un plan más ambicioso, la activación de su mayoría:

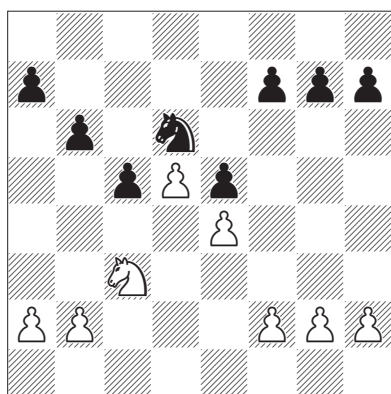
15 b4! ♜ac8 16 a3 ♜b8 17 ♘b3 h6 18 ♜f2

Nótese que la idea de las blancas no es tanto la creación de un peón pasado, como presionar sobre el flanco dama de las negras, y eventualmente abrir líneas allí.

18...♗c6 19 h3 ♗e7 20 ♜b1 ♜c7 21 ♜dc1 ♜a7 22 a4!

Comienza un verdadero ataque de mayorías. Ahora a5 es la amenaza principal, aunque 22...♜b8 23 a5 bxa5 24 ♘xa5 ♗a8 25 c5! es a fin de cuentas desesperado para las negras, de modo que ellas reaccionan en el centro:

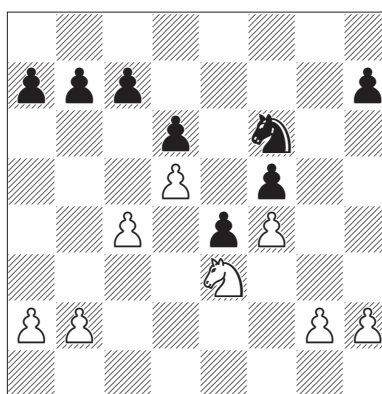
pasados continúa siendo una de las imágenes más potentes y relevantes en la teoría ajedrecística. Y refleja el enorme daño que tales peones pueden hacer cuando dan rienda suelta a estos deseos, aun siendo sacrificados; en la siguiente sección veremos más sobre este tema. Pero la verdadera contribución de Nimzowitsch implica el concepto del bloqueo. Gracias a él, los jugadores actuales, cuando deben enfrentar un peón pasado en e5 o d5, instintivamente piensan en términos de un bloqueo con un caballo en e6 o d6. Nimzowitsch señaló primero cuán excelente bloqueador era el caballo, dado que podría realizar esta función y a la vez golpear casillas claves en el campo enemigo. Esta formación clásica puede surgir de un sinnúmero de aperturas:



He hecho caso omiso de la ubicación de las damas, torres, y otras piezas menores. Las blancas tienen un peón pasado protegido y ninguna debilidad. Tradicionalmente, esto en sí mismo se consideraba una ventaja. Pero la ubicación ideal del caballo negro puede equilibrar, o en algún caso hasta valer más que el peón pasado de las blancas. Esto es así porque el caballo bloquea firmemente el peón, ataca e4 y c4, y también apoya la jugada de ruptura ...f5 y la expansión de la mayoría mediante ...b5. Existen algunas variantes de este tema; por ejemplo, en algunos casos, cuando las blancas tienen un peón en c4, y donde la jugada de ruptura es ...b5. O bien ambos bandos pueden estar sin el peón-c, en cuyo caso el caballo de las negras es aún difícil de desalojar.

Otro ejemplo convencional de esta idea, pero desde el punto de vista de las blancas, surge de

la Defensa India del Rey (y otras aperturas con 1 d4), cuando las negras juegan ...f5, y las blancas responden exf5/...gxf5/f4. Si las negras entonces juegan ...e4 (con un peón pasado protegido), las blancas idealmente tratarán de situar un caballo en e3, para controlar f5 y d5, bloquear el peón pasado, y apoyar la ruptura g4. Veamos un esquema típico:



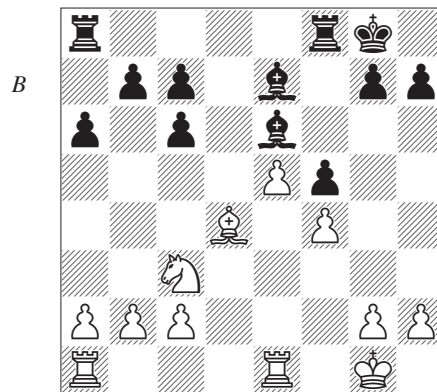
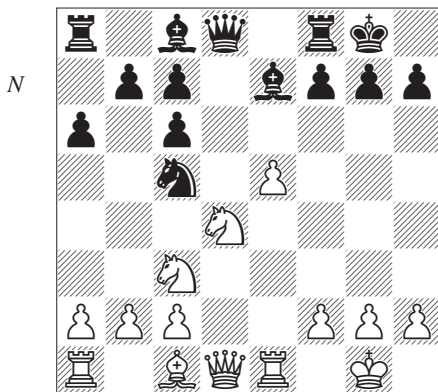
Nimzowitsch explicó en gran detalle qué piezas eran las mejores y peores bloqueadoras, y en qué contextos existen excepciones. Amplió este concepto del bloqueo a la restricción general de la movilidad de los peones rivales, sean estos pasados, parte de una mayoría, o simplemente amenacen avanzar. Aunque los jugadores actuales están mucho más advertidos de esto y poseen más destreza en implementar el bloqueo que los jugadores en tiempos de Nimzowitsch, en mi opinión, su concepto no ha sido mejorado. Veamos aquí un ejemplo bien conocido del juego de Pachman que también trae a colación algunos temas secundarios:

Vesely – Pachman

Praga 1951

1 e4 e5 2 ♘f3 ♗c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 ♗f6 5 d4 exd4 6 0-0 ♙e7 7 e5 ♗e4 8 ♗xd4 0-0 9 ♖e1 ♗c5 10 ♙xc6 dxc6 11 ♗c3 (D)

Esta es una estructura bastante convencional (que puede surgir de la Variante del Cambio de la Ruy Lopez, por ejemplo) en que la pareja de alfiles negros no resulta suficiente contra la mejor estructura de peones blancos. Las negras tienen lo que se llama una ‘mayoría incapacitada’ sobre el flanco dama, dado que su avance no



llevará a la creación de un peón pasado, mientras la mayoría de las blancas tiene un ‘candidato’ a peón pasado (en la terminología de Nimzowitsch) en el peón-e5, puesto que puede seguir f4-f5 y e6. Pero hay una faceta mucho más importante en la mayoría de las blancas: después de f4-f5, las piezas negras estarán terriblemente restringidas, y las blancas tendrán excelentes posibilidades de ataque, mediante el juego de piezas (♘f4, ♖g4, ♗ad1, ♗f3, etc.), o mediante la utilización de sus peones como ariete (f5-f6, h4-h5-h6). Estas amenazas, y no la de crear un peón pasado, llevan a Pachman a realizar su siguiente jugada.

11...f5!

¡De hecho, las negras acaban de dar a las blancas un peón pasado gratis! Pero este peón puede bloquearse desde la casilla-e6 (sea con un caballo o bien con un alfil), y además, ahora las negras demarcan el territorio y se disponen a jugar en ambos flancos.

12 ♖ce2

Pachman tenía una partida anterior (Foltys-Pachman, Checoslovaquia 1946) en la cual su rival se apresuró a obtener un ‘peón pasado protegido’ con 12 f4?!. Hoy, muy pocos jugadores considerarían esta jugada, la cual transforma en malo su alfil de casillas negras y aún más, establece un blanco para una posterior ruptura de las negras mediante ...g5. La partida siguió 12...♗e6 13 ♘e3 ♗xd4 14 ♖xd4 ♖xd4 15 ♘xd4 ♘e6 (D).

Pachman dice sobre la partida de las blancas que está “estratégicamente perdida, pues no tienen contrajuego efectivo contra el avance de los peones negros en el flanco dama”. Está implícito en esta valoración el conocimiento de la gran

superioridad de los alfiles negros en tales posiciones. Este fragmento de partida es un buen ejemplo sobre cómo ha desaparecido la idea de que los peones pasados y protegidos son una ventaja en y por sí mismos. A menudo, una idea que es contundente en un final (los peones pasados y protegidos suelen ser decisivos en finales de reyes y peones, por ejemplo) tiende a no ser aplicable en el medio juego (donde los mismos peones son a menudo sólo una obstrucción estática). La jugada del texto, 12 ♖ce2, tiene sentido para desafiar el bloqueo de las negras mediante ♗f4. Como indica Pachman, 12 exf6 (a.p.) también era posible, pero liberaría a los alfiles negros. Por último, 12 e6? ♘f6 obliga virtualmente a 13 ♗xf5, pero nuevamente, los alfiles negros serían muy activos en la posición abierta que surge tras 13...♘xe6.

12...♗e6 13 ♗xe6 ♖xd1 14 ♗xd1 ♘xe6 15 ♗f4?!

Pachman prefiere aquí 15 ♗d4, al tiempo que señala dos variantes interesantes: 15...♗f7 16 ♗xe6 ♗xe6, donde el rey es un bloqueador idealmente centralizado; y “15...♘c8! 16 b3 (16 ♘e3 f4) 16...g5! seguido de ...c5 y ...♘e6”. Esta última variante debe favorecer al segundo jugador.

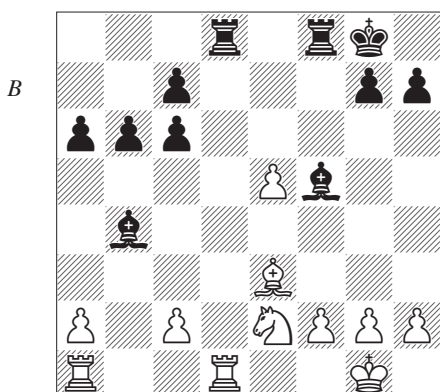
15...♗ad8 16 ♘e3 ♘c8 17 ♗d3 b6

Ahora las negras están listas para ...♘e6, ...c5, ...g5 y una expansión general apoyada por los alfiles. Esto sería absolutamente deprimente para las blancas, así que estas tratan de evitar ...c5:

18 b4!? f4!

Activando los alfiles, y de paso forzando debilidades en la posición de las blancas.

19 ♗xf4 ♘xb4 20 ♗e2 ♘f5 (D)



Ahora los alfiles limpian el camino:
 21 c3 ♖a5 22 ♜ac1 c5 23 f3 ♙e6 24 ♔f2
 ♙c4 25 ♘f4 ♜fe8 26 ♜xd8 ♜xd8 27 a3 ♜e8 28
 e6 ♙xe6 29 ♘xe6 ♜xe6 30 c4 ♔f7 31 ♙f4 b5
 32 ♙e3 ♙b6 33 cxb5 axb5 34 ♜b1 c4 35 ♙xb6
 ♜xb6 36 ♔e3 c5 37 ♔e4 ♔e6 0-1

El lujurioso peón pasado contemporáneo

Naturalmente, los peones pasados creados en los albores del final pueden ser una ventaja ganadora. Los finales de piezas pesadas, por ejemplo (aquellos con damas y torres) se definen notoriamente en favor del bando que posee un peón pasado más efectivo y/o más avanzado. Desde un punto de vista de la moderna teoría del medio juego, el tema más interesante lo constituye el rol de los peones pasados obtenidos tempranamente. Cuando era niño, los comentaristas a menudo apuntaban a la creación de un peón pasado desde la apertura y afirmaban que el bando que lo poseía tenía una ventaja, cuanto más si se trataba de un peón pasado protegido. Los años pasaron, los jugadores comenzaron a comprender que la ‘ventaja’ de un peón pasado era mayormente un fenómeno de las postrimerías del medio juego y el final; y que muy a menudo, la creación de un temprano peón pasado traería consigo otros problemas. Existen pocas aperturas modernas, por ejemplo, que apunten hacia la creación de un peón pasado. Normalmente dicho peón, especialmente en el flanco, es bloqueado bastante fácilmente entre las fases temprana y media de la partida, y un peón pasado bien bloqueado (especialmente

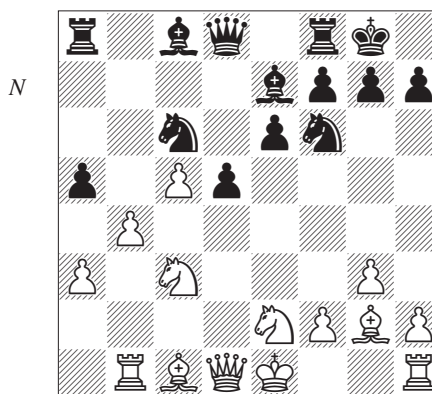
si se encuentra aislado) constituye con frecuencia una seria debilidad. Suba, como mencionaremos en la parte 2, cree que los peones pasados alejados suelen ser debilidades en el medio juego, y citaremos evidencia que respalda esta afirmación.

En este momento, deseo mostrar un ejemplo de la lucha de *dos* peones pasados alejados contra una mayoría central:

Sálov – M. Gúrevich
 Leningrado 1987

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 e3 c5 5 ♘e2
 cxd4 6 exd4 d5 7 a3 ♙e7 8 c5 0-0 9 g3 b6 10
 b4 bxc5 11 dxc5 a5 12 ♜b1 ♘c6! 13 ♙g2 (D)

Noten que 13 b5? pierde el peón-c tras 13...♘e5, amenazando mate en f3.



A primera vista, los dos peones blancos, avanzados y conectados, parecen temibles, pero como es usual, quien posee los peones centrales móviles (y además está algo mejor desarrollado) tiene suficiente juego para compensarlos.

13...♜b8!

Ahora las negras jugarán tácticamente para evitar el posterior avance de los peones pasados. Siempre está en segundo plano, su propia amenaza de expansión en el centro. Veremos unos pocos fragmentos de partida que resultan también muy instructivos para demostrar cómo los peones blancos son más imponentes a simple vista de lo que resultan en la realidad. 13...axb4 14 axb4 ♜b8 15 ♙a3 y ahora:

a) 15...♙d7!? 16 0-0 (16 b5 ♘a5 17 0-0 ♘c4!) 16...♘a7 17 ♜e1 ♘e8! y aunque la posición es poco clara, los peones de las blancas

están bloqueados, y el caballo-e8 puede ir a c7 y cubrir b5, Gligorić-Szabo, Olimpiada, Helsinki 1952.

b) 15...♔a6! 16 0-0 (16 b5? ♖a5) 16...♙c4 (el alfil sale frente a la arremetida de los peones) 17 ♚e1 ♗c7 con juego incierto, M.Gurévich-Lérner, Tallinn 1987.

14 ♙f4!?

Esto no funciona bien, pero las formas alternativas de defender el peón-b tampoco son promisorias, por ejemplo 14 b5 ♙xc5! 15 bxc6 ♖xb1 16 ♗xb1 ♗b6 con un fuerte ataque, o bien, 17 ♗bc3 ♙xf2+ 18 ♚f1 ♗g4. Y si 14 ♗d4 ♗xd4 15 ♗xd4 ♗d7 16 0-0 ♔a6 17 ♖d1 ♙f6 18 ♗d2 axb4 19 axb4 ♗e5, las negras tuvieron la iniciativa en Marin-Portisch, Torneo Interzonal, Szirak 1987.

14...axb4! 15 ♙xb8 bxc3 16 ♗a4?

El sacrificio de calidad de las negras ha destruido el único baluarte de las blancas –sus peones del flanco dama– y entonces éstas reaccionan deficientemente. Aparentemente era mejor 16 ♙d6 ♙xd6 17 cxd6 ♗a5! 18 0-0 ♗xa3 19 ♗c2 ♗xd6, y las negras están sólo algo mejor.

16...♗xb8 17 ♖xb8 ♗d7! 18 ♖a8 ♗xc5 19 ♗b5

Una bonita variante es 19 ♗d4 ♗b6! 20 ♗xc3 ♗b7! 21 ♖a5 ♗b3, como indicó Gurévich. El resto es fácil:

19...♗d6! 20 ♙f3 ♔a6 21 ♖xf8+ ♙xf8 22 ♗a5 ♗d3+ 23 ♚f1 ♗e5 24 ♗xc3 d4 25 ♗b3 ♙c4 0-1

En vista de 26 ♗b7 ♗xf3 27 ♗xf3 ♙d5.

En el ajedrez contemporáneo, los peones pasados más efectivos suelen producirse del avance de una mayoría central, y su destino depende de la actividad alcanzada por las piezas a su alrededor. Una de las pocas aperturas modernas que da origen constantemente a luchas con peones pasados es la Defensa Grünfeld. Los temas que conlleva resultan característicos.

Novíkov – Tukmákov

Cto. de la URSS, Lvov 1984

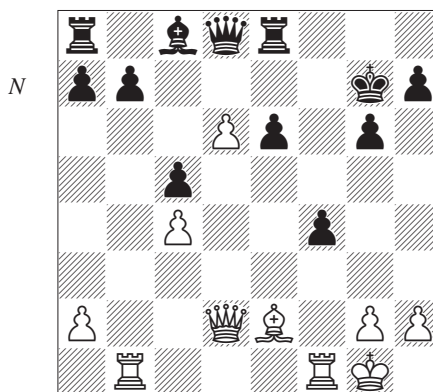
1 d4 ♗f6 2 ♗f3 g6 3 c4 ♙g7 4 ♗c3 d5 5 cxd5 ♗xd5 6 e4 ♗xc3 7 bxc3 c5 8 ♖b1 0-0 9 ♙e2 ♗c6 10 d5 ♗e5 11 ♗xe5 ♙xe5 12 ♗d2 e6 13 f4 ♙g7 14 c4

Esta apertura introduce salvajemente el conflicto entre el megacentro de las blancas y los intentos de las negras por socavarlo. Dado que todo esto es teoría, no haré comentarios en esta etapa.

14...♗e8 15 e5 f6 16 d6!

Los peones pasados aparecen, a costa de un peón.

16...fxe5 17 ♙b2 exf4 18 ♙xg7 ♗xg7 19 0-0 (D)



19...♖f8

De acuerdo con la teoría, 19...e5 20 d7! ♗xd7 21 ♗xd7+ ♙xd7 22 ♖xb7 ♗e7 23 ♖d1 ♖d8 24 ♙g4 lleva a una posición ganadora. En cualquier caso, 20 d7! es por cierto un ejemplo excelente del ‘deseo de expansión’ del peón pasado, y típico, en que el peón es finalmente sacrificado en pos de ganar material u obtener un ataque. Tras 19...♖f8, las blancas consiguen simplificar la posición con piezas pesadas aún sobre el tablero, lo que tiende a favorecer al peón pasado. Pero aún tienen un peón menos:

20 ♖xf4 ♖xf4 21 ♗xf4 ♗f6 22 ♗e4! ♖b8 (D)

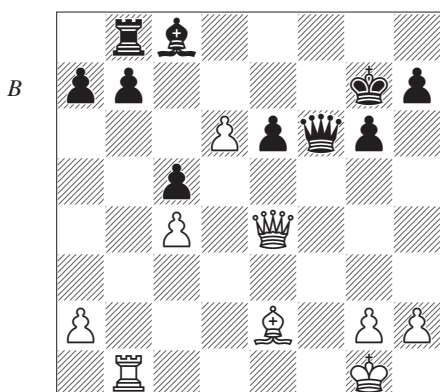
23 ♖f1! ♗d4+ 24 ♗xd4+ cxd4 25 ♖b1 ♙d7

¡No intentaré extraer ninguna ‘regla’ de esta partida! Si un peón pasado como el d6 es fuerte o débil, depende de los detalles específicos de la posición. Por ejemplo, es bonito que las blancas tengan el recurso 25...e5 26 ♙f3 b6 27 c5 ♙f5 28 c6! ♙xb1 29 c7, ganando.

26 ♙f3 b6 27 c5 ♖c8 28 c6!

Después de este truco final, se obtiene una pieza por tres peones.

28...♙xc6 29 ♖c1 ♙d7 30 ♖xc8 ♙xc8 31 ♙c6 ♙f6 32 d7 ♙xd7 33 ♙xd7 e5 34 ♙f2 e4 35 ♙c6 ♙e5 36 h4!

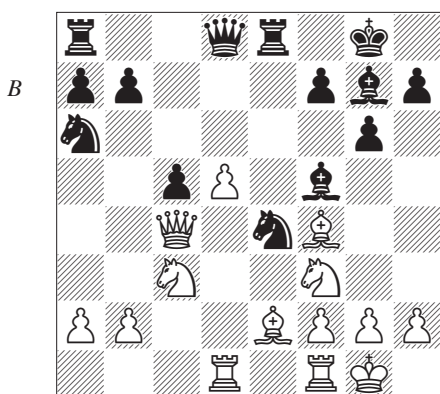


También es agradable que este final se revuelva con victoria de las blancas. Por supuesto, la secuencia completa hasta 36 h4 había sido jugada antes (!), ¡y su segunda parte desarrollada fuera del tablero! Pero como ilustración del peón pasado, esta partida es majestuosa. Veremos cuán poderoso puede ser un peón central pasado y desbloqueado, ¡y por qué Nimzowitsch quería ponerlo bajo llave!

Kárpov – Kaspárov

Match por el Cto. Mundial (partida 19), Londres/Leningrado 1986

1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♗c3 d5 4 ♗f3 ♙g7 5 ♖b3 dxc4 6 ♗xc4 0-0 7 e4 ♗a6 8 ♙e2 c5 9 d5 e6 10 0-0 exd5 11 exd5 ♙f5 12 ♙f4 ♖e8 13 ♜ad1 ♗e4 (D)



De nuevo, el asunto gira en torno al peón-d blanco. Las negras amenazan ...♗xc3 y ...♜e4, y la idea de bloquearlo mediante ...♗d6 también está en el aire. Las jugadas como 14 ♙d3

como mínimo permiten 14...♙xc3 15 bxc3 b5! 16 ♖xb5 ♗xc3 17 ♖xa6 ♙xd3 18 ♖xd3 ♗e2+, etc. Entonces, las blancas sacrifican un peón:

14 ♗b5!

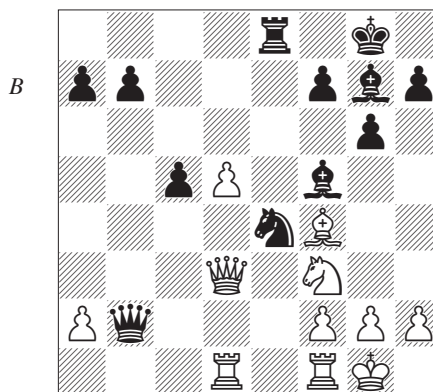
¡Todo gira en torno al deseo de este peón! Así d6 debe ser cubierto a toda costa. Ahora las negras rechazan la ofrenda, imaginando que perderán mucho tiempo después de 14...♙xb2 15 d6 ♙f6 16 ♙d3! seguida de ♜fe1.

14...♖f6 15 ♙d3 ♗b4?!

Una solución de Kaspárov típicamente dinámica, pero en este caso le resultó insuficiente. En partidas posteriores las negras consiguieron la igualdad con 15...♙d7 y 15...♜ad8, indicando que el peón pasado, al menos en este momento, no otorga necesariamente una ventaja.

16 ♗c7 ♗xd3 17 ♗xe8 ♜xe8 18 ♖xd3 ♖xb2 (D)

Desafortunadamente para las negras, los descubiertos son inútiles, por ejemplo, 18...♗xf2? 19 ♖b5.



19 ♜de1!?

El peón pasado debe ser avanzado... ¡Siempre y cuando la táctica lo permita! La jugada correcta era 19 d6! ♜d8! 20 ♖e3 h5 21 ♜b1 ♖xa2 22 ♜xb7 ♖d5 23 ♜xa7 ♗xd6 24 ♙xd6 ♖xd6 25 ♗g5, y las blancas tienen ventaja, aunque la pareja de alfiles negros brinda algún contrajuego. En esta variante, una vez más, el orgulloso peón fue finalmente entregado a cambio de actividad de piezas.

19...♖b4?

El último error, como si alguien pudiera realmente entender lo que estaba sucediendo ahí sobre el tablero. La jugada correcta era 19...♖xa2! 20 ♖b5 ♜d8 21 ♖xb7 ♖xd5 22

